

Intercambio comercial México-Italia

DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS ECONOMICOS

I. LA ECONOMIA DE ITALIA

La República Italiana es la sexta potencia industrial en el conjunto de los países capitalistas. En 1976 su producto nacional bruto (PNB) por persona fue de 3 026 dólares, mientras el de Estados Unidos llegó a 7 685, el de la República Federal de Alemania a 7 255, el de Japón a 4 920, el del Reino Unido a 3 940 y el de España a 2 732 dólares.

Cuenta con una superficie ligeramente superior a los 300 000 km², de los cuales poco más de 50 000 km² corresponden a la parte insular (básicamente Sicilia y Cerdeña). En 1976 su población era de 56 millones de habitantes, con una densidad de 186 personas por km², la más alta de Europa después de Holanda, Bélgica y la República Federal de Alemania. De 1960 a 1974 la tasa anual de crecimiento demográfico fue de 0.7%. Casi la mitad de la población se concentra en la región norte, 20% en la zona central y el resto en el sur. El producto *per capita* de los habitantes de esta última región es ligeramente superior a la mitad del promedio correspondiente al país.

Esta península europea es pobre en recursos naturales; sólo una pequeña parte del territorio es apropiada para la agricultura y no existen depósitos importantes de carbón o de hierro. Los yacimientos de la mayoría de los minerales que requiere una moderna nación industrial, así como las existencias de petróleo, están dispersos y son de baja calidad. Las reservas de gas natural, situadas en el Valle del Po, constituyen los recursos minerales más importantes del país, pero se están agotando con rapidez.

Nota: el presente estudio fue elaborado por Miguel Alvarez Uriarte y Antonio Rubio Sánchez.

El acelerado desarrollo económico que tuvo Italia durante los años cincuenta y sesenta, aunado a la emigración de trabajadores hacia otros países industrializados de Europa occidental, ha hecho posible mantener en un nivel relativamente bajo el número de desempleados, que en 1976 constituyó 3.5% de la fuerza laboral del país.

Más de cinco millones de ciudadanos italianos viven en el extranjero, de los cuales poco más de la mitad reside en Europa. Los trabajadores emigrantes temporales suman 1.5 millones y sus remesas de capital son una importante fuente de ingresos para Italia (en 1976 ascendieron a 893 millones de dólares). La mayoría de estos trabajadores labora en países miembros de la Comunidad Económica Europea (CEE), en donde disfruta las ventajas derivadas de la política social del Tratado de Roma, que permite la libre circulación de la mano de obra entre sus países.

La agricultura continúa desempeñando un papel importante en el conjunto de la actividad económica del país: en 1975 generó 8.8% del producto interno bruto (PIB). Entre otros cultivos sobresalen los de trigo, maíz, arroz, hortalizas, vid, olivo, agríos y otras frutas. La producción de trigo y maíz es insuficiente para el consumo interno, pero en los otros productos dispone de excedentes exportables. El incremento de la producción agrícola de los últimos decenios ha sido consecuencia de diversos factores, entre los que descuellan las obras de acondicionamiento de tierras para cultivo, el aumento de la superficie irrigada, la mayor mecanización y el creciente empleo de fertilizantes.

La ganadería constituye otra actividad de importancia del sector primario. De sus tierras agrícolas, alrededor de 36% se

dedica al cultivo intensivo de forrajes. Las técnicas de producción en este renglón han mejorado sensiblemente: mientras que en 1957 291 000 granjas estaban equipadas con una máquina, por lo menos, en 1972 el número de granjas mecanizadas llegó a 780 000.

Los productos agropecuarios italianos se encuentran sujetos al sistema de precios de intervención o de garantía que determina la Política Agrícola Común de la CEE. Este sistema de precios, junto con una política oficial muy proteccionista, tiende a disminuir las diferencias entre el nivel de vida de los agricultores en relación con los demás sectores de la población.

El mejoramiento de las condiciones de la producción agrícola ha sido promovido por la acción gubernamental. En 1950 se inició una reforma agraria que posibilitó la expropiación de 8.5 millones de hectáreas y su distribución entre los cultivadores. Por otra parte, de 1961 a 1970, mediante la creación de organismos de intervención técnico-económica, y a través de la concesión de subsidios y créditos baratos, el Estado impulsó la introducción de técnicas modernas de explotación. No obstante, gran parte de la agricultura italiana, particularmente la localizada en el *mezzogiorno*, continúa siendo pobre e ineficiente, lo que ha determinado que el país tenga que importar alrededor de la mitad de la carne bovina que consume.

La fuerte emigración de mano de obra campesina hacia otro tipo de actividades determinó que en 1976 sólo 15% de la fuerza de trabajo se dedicara a las faenas agrícolas, en tanto que 16 años antes era de 31%. La participación de las actividades primarias en el producto total también ha decrecido (véase los cuadros 1 y 2).

La actividad industrial ha sido el motor del desarrollo económico de Italia durante los últimos decenios. La producción de este sector en fechas recientes triplicó la lograda en 1939; en 1973 exportó 40% de la producción automotriz y 60% de la de aparatos electrodomésticos. Su expansión ha sido particularmente favorecida por el libre acceso a los mercados de la CEE. El crecimiento industrial fue impulsado por cambios sectoriales, ya que las tasas de desarrollo de los renglones siderúrgico, metalmeccánico y químico superaron ampliamente a las de las ramas textil, artesanal y de alimentos.

El sector terciario tiene importancia especial, pues el turismo, y en menor medida el tráfico marítimo, constituyen importantes fuentes de empleo e ingresos. La entrada de turistas, que en 1975 fue de 36 millones, se tradujo en un ingreso de casi 2 580 millones de dólares. Por su parte, la flota mercante italiana, con 10.3 millones de toneladas brutas, ocupó en el mismo año el décimo lugar en el mundo.

Como consecuencia del crecimiento de los sectores industrial y de servicios, ha aumentado fuertemente la proporción de la fuerza laboral que está ocupada en cada uno de ellos: de 1960 a 1976 el sector industrial pasó de 37.3 a 43.2 por ciento y el terciario subió de 31.8 a 41.8 por ciento. La aportación de la industria a la formación del PIB disminuyó ligeramente y la de los servicios aumentó (véase los cuadros 1 y 2).

CUADRO 1

Italia: origen del PIB por sectores de actividad económica

Concepto	1970	1975
<i>Total</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>
Agricultura, silvicultura y pesca	9.0	8.8
Manufactura, minería y servicios públicos	34.4	33.8
Construcción	8.7	8.4
Servicios	47.9	49.0

Fuente: OECD, *Economic Surveys: Italy*, París, 1977.

CUADRO 2

Italia: distribución del empleo

Concepto	1960	1976
<i>Total</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>
Agricultura	30.9	15.0
Industria	37.3	43.2
Servicios	31.8	41.8

Fuente: The Economist Intelligence Unit Ltd., *Quarterly Economic Review of Italy, Annual Supplement, 1977*, Londres, 1977.

La inversión extranjera ha representado un papel relevante en el desarrollo económico de Italia. En 1974 y 1975 alcanzó 604 y 631 millones de dólares, respectivamente. Más de la cuarta parte de los fondos provenientes del exterior se dirige a la fabricación de equipo y maquinaria. En 1975 también se distinguieron como receptores de capital externo la refinación del petróleo, la construcción, la industria química y el comercio al menudeo. Las inversiones directas de Estados Unidos son las más importantes, pues la inversión directa acumulada de las empresas de esta nacionalidad alcanzó 2 600 millones de dólares en 1975, de los cuales 1 700 millones se localizan en la manufactura.

La acción del Estado en otros sectores de la economía italiana ha sido primordial desde hace mucho tiempo y no cesa de crecer. En 1975 las sociedades pertenecientes al sector público generaron 9.2% del valor agregado en la actividad manufacturera y la industria extractiva y 21.7% del valor agregado en los servicios. Los tres principales organismos del Estado son los siguientes:

- El Instituto para la Reconstrucción Industrial (IRI), que afilia a varias empresas de participación estatal, incluyendo algunas del sector financiero, que controlan casi 100% de la transportación aérea, las comunicaciones telefónicas, la radio y la televisión; 98% de la producción de hierro en lingotes; 94% de la construcción naval; 58% del transporte de pasajeros; 55% de la producción de acero, así como los

bancos oficiales, que en 1976 captaron 17% del total de los depósitos bancarios.

- El Ente Nacional de Hidrocarburos (ENI), que opera en las áreas del petróleo y sus derivados; controla casi 100% de la producción petrolera del país, 19% de la actividad de refinación y 97% de la producción de gas natural. Produce muchos derivados del petróleo y equipo mecánico y electrónico y también destaca por sus inversiones en el exterior.

- El Ente Nacional para la Energía eléctrica (ENEL), que produce alrededor de 75% de la electricidad italiana.

Entre los organismos y empresas estatales importantes se distinguen: Linee Aeree Italiane (ALITALIA); AUTOSTRADE (autopistas); Azienda di Stato per i Servizi Telefonici (ASST); DCT (telégrafos) y Radiotelevisión Italiana (RAI). Asume importancia, asimismo, la sociedad Gestioni e Partecipazioni Industriali (GEPI), cuya función consiste en ayudar a las empresas privadas que se hallen en dificultades financieras; el Estado también tiene una importante participación en el capital de MONTEDISON, primera firma italiana en el sector químico.

En el curso de los años cincuenta y sesenta, la economía italiana creció vigorosamente; de 1950 a 1970 el PNB se expandió a una tasa media anual de 5.7%. El factor determinante de este progreso fue el rápido incremento de la formación bruta de capital fijo, que en el período 1967-1970 llegó a ser, en promedio, superior a 20 por ciento.

En 1971 y 1972 la economía italiana se vio afectada por la recesión y el crecimiento del PNB sólo fue de 1.4 y 3 por ciento, respectivamente. Esta situación fue provocada por el clima de inestabilidad social que privó en esos años y que derivó en el virtual estancamiento del consumo privado. Los efectos depresivos de este último se vieron agravados por las repetidas dilaciones en la aprobación del impuesto al valor agregado, que influyeron para sostener bajos niveles de inventarios. El pronunciado aumento en los costos por concepto de mayores salarios (14.2% en promedio anual durante los dos años), estimuló una utilización más intensiva de maquinaria en el proceso productivo, lo que coadyuvó a que las inversiones disminuyeran sólo ligeramente.

El crecimiento de los precios durante los dos años mencionados fue de algo menos de 5% y el desempleo aumentó poco, afectando a 4% de la fuerza laboral del país.

En 1973 la economía italiana experimentó una rápida recuperación: el PNB creció 6%. Esta reactivación fue generada por una elevación de poco más de 6% en el consumo privado. La existencia de condiciones crediticias apropiadas estimuló un incremento de 9% en la inversión total y la desocupación se contrajo a 3% de la población económicamente activa. Por otra parte, la depreciación de la lira, el incremento mundial de los precios de las materias primas importadas (en especial el petróleo) y la elevación de los costos por concepto de mayores salarios, se conjugaron para que los precios al consumidor subieran 10.8 por ciento.

De manera análoga a lo sucedido en otras regiones del mundo, en 1974 y 1975 la economía italiana cayó en la peor recesión de la posguerra; el PIB limitó su crecimiento a

sólo 3.2% en el primero de esos años y descendió 4% en el siguiente. La escalada en las cotizaciones de las materias primas (sobre todo energéticos) y de otros artículos importados, sumada al aumento de los precios de los servicios públicos (al consumidor se elevaron 19 y 11 por ciento en 1974 y 1975, respectivamente) y de los impuestos, condujo a mayores gastos, pero provocó una fuerte retracción del consumo en términos reales. A la débil demanda interna se añadió la insuficiente demanda externa por bienes y servicios italianos, como consecuencia de la depresión mundial. Por su parte, la inversión experimentó un fuerte receso, ya que limitó su crecimiento a 4% en 1974 para después descender dramáticamente (-13%) en el año siguiente, a causa de la caída de la demanda global, de las restrictivas condiciones crediticias, y de la fuerte elevación de los costos salariales acaecida en 1975. Sin embargo, el deterioro en el mercado de trabajo fue muy leve, pues el desempleo no superó el nivel de 3.5 por ciento.

Durante 1976 y 1977 tuvo lugar una sensible recuperación de la actividad económica en Italia; el PIB creció en estos años 5 y 3 por ciento, respectivamente. Esa expansión se debió fundamentalmente a la elevación de las exportaciones de bienes y servicios que, a precios constantes fue, en promedio anual, superior a 10% en los dos años, a la recuperación de la demanda externa y a la aguda depreciación de la moneda italiana que abarató los productos exportados. La devaluación de la lira también influyó sobre el nivel de precios internos pues el índice al consumidor subió 22% en 1976 y 18% en el año siguiente. Por su parte, la inversión registró un limitado crecimiento (0.3 y 1.7 por ciento en 1976 y 1977, respectivamente) debido a las condiciones restrictivas del mercado crediticio y al reducido crecimiento de la demanda global interna, consecuencia de la austera política económica del gasto gubernamental. A causa del recrudecimiento del desempleo (cerca de 5% en 1977), menguaron las presiones al alza de los salarios.

En 1976 la cuenta corriente de la balanza de pagos de Italia registró un déficit de más de 3 000 millones de dólares, que fue superado con entradas de capital por más de 5 000 millones de dólares, como principal resultado de la reducción de las inversiones de las empresas italianas en el extranjero, así como de la contratación de créditos en el exterior por las empresas y las autoridades monetarias italianas. Consecuentemente las reservas monetarias, constituidas en casi 80% por oro, se elevaron en 1 900 millones de dólares y llegaron a 6 660 millones.

Las predicciones referentes al comportamiento de la economía italiana durante 1978 indican un crecimiento de 3% del PIB, producido principalmente por un aumento en las ventas externas de mercancías y servicios, que se calcula en 8%. El probable incremento de la producción industrial estará entre 6 y 8 por ciento. De manera similar a lo sucedido en el año anterior, se espera que la formación bruta de capital fijo crezca de 2 a 3 por ciento, a causa del escaso crecimiento previsto en la demanda interna y de las condiciones restrictivas del crédito. Se pronostica una elevación de los precios al consumidor de 11 a 12 por ciento, debido a la estabilidad cambiaria de su moneda y a los favorables precios para las materias primas importadas, así como a una menor alza de los costos salariales (10%, frente a 17% de 1977).

Desde 1973, la lira italiana ha experimentado un acusado proceso de desvalorización frente al dólar estadounidense; a mediados de ese año se cotizaba a 583 unidades por dólar; a finales de 1975, el tipo de cambio era de 683.55 liras por dólar y en septiembre de 1977 llegó a 882.25.

II. COMERCIO EXTERIOR DE ITALIA

1. Balanza comercial

Las relaciones comerciales de Italia con el exterior revisten una gran importancia para su economía, lo cual se refleja en el hecho de que las importaciones de mercancías constituyeron en 1976 poco más de la cuarta parte del producto interno bruto.

De 1972 a 1976 las ventas italianas al exterior pasaron de 18 603 a 37 131 millones de dólares, lo que representa una tasa media anual de 18.9%. Por su parte, las importaciones fueron de 19 315 millones de dólares en el primer año y de 43 622 millones en el último, con un ritmo medio anual de crecimiento de 23%. Los saldos deficitarios que tuvo el intercambio de mercancías con el exterior de 1972 a 1974, se incrementaron al pasar de 712 a 10 593 millones de dólares y decayeron posteriormente (véase el cuadro 3).

CUADRO 3

Balanza comercial de Italia (Millones de dólares)

Años	Exportación		Importación		Saldo
	Valor	Variación % anual	Valor	Variación % anual	
1972	18 602.6		19 314.5		— 711.9
1973	22 245.9	19.6	27 828.7	44.1	— 5 582.8
1974	30 485.7	37.0	41 078.5	47.6	— 10 592.8
1975	35 025.6	14.9	38 599.5	— 6.0	— 3 573.9
1976	37 131.3	6.0	43 621.5	13.0	— 6 490.2
Tasa media anual		18.9		23.0	

Fuente: Instituto Centrale di Statistica, *Statistica Mensile del Commercio con L'estero*, V serie, núm. 12, diciembre, Roma.

2. Distribución geográfica del comercio exterior

En las transacciones comerciales de Italia ocupan un sitio relevante los países industrializados. En 1976, 71.4% de sus exportaciones se destinó a esos mercados y realizó en ellos 64.7% de sus importaciones. A los países integrantes de la CEE Italia les vendió mercancías por 17 764 millones de dólares en 1976 (47.8% de su exportación total) y les compró 19 000 millones (43.5% de la importación total). Dentro de esta área sus clientes y proveedores principales fueron la República Federal de Alemania y Francia.

A la Asociación Europea de Libre Comercio (AELC) Italia

exportó 3 196 millones de dólares e importó de ella 2 612 millones. Suecia y Austria fueron, dentro de esta zona, sus principales clientes.

Otros países industrializados con los que Italia efectuó importantes transacciones comerciales fueron Estados Unidos y España (véase el cuadro 4).

CUADRO 4

Distribución geográfica del comercio exterior de Italia (Millones de dólares)

Países	Exportación		Importación	
	1972	1976	1972	1976
Total	18 603	37 131	19 315	43 622
Países industrializados de economía de mercado	14 353	26 527	13 497	28 224
Canadá	201	353	244	568
España	409	732	209	370
Estados Unidos	1 821	2 402	1 596	3 430
Japón	152	320	249	589
Comunidad Económica Europea	9 348	17 764	9 502	19 000
Bélgica-Luxemburgo	682	1 435	772	1 604
Dinamarca	130	313	135	388
Francia	2 634	5 588	3 039	5 921
Irlanda	33	90	21	97
Países Bajos	812	1 520	938	2 056
Reino Unido	794	1 783	678	1 524
República Federal de Alemania	4 263	7 035	3 919	7 410
Asociación Europea de Libre Comercio	1 709	3 196	1 217	2 612
Austria	382	873	352	769
Suecia	220	457	268	481
Suiza	837	1 379	417	1 042
Otros	270	487	180	320
Otros	713	1 760	480	1 655
Países en desarrollo	2 935	7 878	4 220	12 273
Países exportadores de petróleo	939	4 232	2 302	8 119
Arabia Saudita	54	668	582	2 525
Irán	144	773	373	1 270
Irak	32	248	262	1 359
Kuwait	37	182	302	212
Libia	312	1 004	483	1 653
Otros	360	1 357	300	1 100
Argentina	119	136	276	411
Brasil	194	362	258	441
Otros	1 683	3 148	1 384	3 302
Países socialistas	1 315	2 726	1 598	3 125
Hungría	103	170	205	213
Polonia	127	331	208	338
Rumania	103	193	163	237
URSS	269	986	327	1 370
Yugoslavia	430	542	378	457
Otros	283	504	317	510

Fuente: Instituto Centrale di Statistica, *Statistica Mensile del Commercio con L'estero*, Roma, diciembre de 1972 y 1976.

En 1976 Italia destinó 21.2% de sus ventas externas a los países en desarrollo, mientras que sus compras a dicho grupo representaron 28.1% de sus importaciones, por lo que registró un fuerte déficit debido a sus requerimientos de hidrocarburos. En 1976 las importaciones italianas provenientes de las naciones petroleras se elevaron a 8 119 millones de dólares y las exportaciones a esos mismos países llegaron a 4 232 millones, con lo cual el saldo negativo fue de 3 887 millones de

dólares. Los países latinoamericanos con los cuales Italia comercia más activamente son Argentina y Brasil. En 1976 las importaciones desde esas dos naciones alcanzaron 852 millones de dólares, en tanto que sus exportaciones ascendieron a 498 millones.

Para Italia el comercio con los países socialistas tiene una reducida significación, pues en ellos hizo 7.1% de sus importaciones en 1976; las exportaciones con ese destino representaron sólo 7.3% del total. Las transacciones más importantes con este bloque se realizaron con la Unión Soviética, Yugoslavia y Polonia.

3. Comercio por productos

a) Exportaciones

Alrededor de las dos terceras partes de las exportaciones italianas están compuestas por productos industriales terminados. En 1976, los envíos de maquinaria y aparatos mecánicos, que son los de mayor importancia, alcanzaron 7 628 millones de dólares (20.5% del total). El avance de este grupo de productos estuvo fincado en el fuerte crecimiento de la exportación de máquinas y de aparatos no eléctricos y sus partes.

La exportación de la industria textil y del vestido ascendió a 5 925 millones de dólares en 1976. Los productos más dinámicos fueron el calzado de piel, los tejidos de punto de fibras artificiales y sintéticas, y los tejidos de fibras artificiales y sintéticas.

CUADRO 5

Comercio exterior de Italia por grupos de artículos (Millones de dólares)

Concepto	Exportación		Importación	
	1972	1976	1972	1976
Total	18 603	37 131	19 315	43 622
Productos de la agricultura, zootecnia, silvicultura, pesca y caza	855	1 368	3 040	5 140
<i>Agricultura</i>	804	1 285	1 457	2 859
Legumbres y hortalizas frescas	147	337	50	133
Frutas frescas, n.e.	356	535	14	17
Trigo	4	1	317	611
Maíz	7	13	115	411
Tabaco en rama	22	69	45	103
Otros	268	330	916	1 584
<i>Zootecnia</i>	10	20	1 206	1 412
Bovinos	—	1	869	790
Equinos	1	1	46	80
Porcinos	—	—	39	92
Lana sucia	2	5	115	167
Otros	7	13	137	283
<i>Silvicultura</i>	18	26	227	519
Goma elástica natural	—	9	50	120
Productos forestales comestibles	12	15	1	8
Madera corriente	—	1	71	201
Madera fina	—	—	78	150
Otros	6	1	27	40

Concepto	Exportación		Importación	
	1972	1976	1972	1976
<i>Pesca y caza</i>	23	37	150	350
Pescado fresco y congelado	22	35	123	227
Pieles para peletería	—	1	23	115
Otros	1	1	4	8
<i>Productos de las industrias extractivas y similares</i>	55	113	3 381	11 471
<i>Minerales metálicos</i>	12	39	516	1 193
Hierro	—	—	141	305
Minerales metalíferos, n.e.	5	11	65	183
Pedacería de hierro o acero	4	13	248	528
Pedacería de cobre	1	13	37	64
Otros	2	2	25	113
<i>Minerales no metálicos</i>	43	74	2 865	10 278
Aceite crudo de petróleo	—	—	2 454	8 965
Otros	43	74	411	1 313
<i>Productos de las industrias manufactureras</i>	17 693	35 650	12 894	27 011
<i>Industria alimentaria, bebidas y tabaco</i>	1 125	2 126	2 326	4 385
Tomate en conserva	77	149	5	10
Carne fresca y congelada	5	6	728	1 270
Conservas y jugos de frutas	97	161	16	20
Bebidas	352	519	96	131
Tabaco manufacturado	1	1	41	131
Otros	593	1 290	1 440	2 823
<i>Industria textil y del vestido</i>	3 534	5 925	788	1 884
Lana lavada, cardada o peinada	3	11	73	241
Fibras artificiales y sintéticas y sus desperdicios	293	405	91	219
Tejidos de algodón	96	190	82	298
Tejidos de fibras artificiales y sintéticos	264	416	78	161
Tejidos de punto de fibras artificiales y sintéticos	710	1 025	40	55
Calzado de piel	818	1 410	8	16
Otros	1 350	2 468	416	894
<i>Industria maderera y muebles</i>	283	782	350	797
Madera corriente aserrada	25	29	274	566
Muebles de madera, junco, mimbre	128	516	18	30
Otros	130	237	58	201
<i>Industria metalúrgica</i>	1 134	3 037	1 658	3 700
Láminas de hierro o acero	584	1 364	626	1 314
Cobre y sus aleaciones	58	120	366	525
Plata, oro y platino	220	568	96	784
Otros	272	985	570	1 077
<i>Maquinaria y aparatos mecánicos</i>	4 198	7 628	2 632	4 733
Maquinaria y aparatos no eléctricos	1 283	2 284	421	593
Partes para maquinaria y aparatos no eléctricos	496	1 012	382	669
Aparatos mecánicos de precisión	549	987	624	1 265
Otros	1 870	3 345	1 205	2 206
<i>Equipo de transporte</i>	2 337	4 896	1 431	3 069
Automóviles	1 180	2 361	804	1 706
Partes y piezas para automóviles	450	1 292	289	708
Otros	707	1 243	338	655
<i>Industria química y similares</i>	2 207	5 258	2 076	5 212
Productos químicos	1 242	2 889	1 720	3 798
Productos derivados de la destilación del petróleo y del carbón	855	2 193	215	1 198
Otros	110	176	141	216
<i>Otras industrias</i>	2 875	5 998	1 633	3 231

Fuente: Instituto Centrale di Statistica, *Statistica mensile del Commercio con L'estero*, Roma, diciembre 1972-1976.

Las ventas de productos químicos y similares reportaron, en el mismo año, un ingreso de 5 258 millones de dólares, y destacan los incrementos experimentados en los productos químicos y los derivados de la destilación de petróleo y carbón (véase el cuadro 5).

b) Importaciones

La economía italiana se ha hecho cada vez más dependiente de la importación de materias primas. Sobresalen los productos de las industrias extractivas y similares, cuyas compras alcanzaron 11 471 millones de dólares en 1976 (contra 3 381 millones registrados en 1972). En este grupo se clasifica al petróleo, que es un energético de vital importancia para la economía italiana. Las compras de productos de la industria química y similares significaron 5 212 millones de dólares y la de productos de la agricultura, ganadería, silvicultura, pesca y caza fueron de 5 140 millones, encabezados por los bovinos, el trigo y el maíz.

Las adquisiciones de maquinaria y aparatos mecánicos ascendieron a 4 733 millones de dólares, sobresaliendo las de aparatos mecánicos de precisión (véase el cuadro 5).

4. Política comercial

La economía italiana logró promover su desarrollo gracias al beneficio que ha obtenido en el comercio exterior. Su política comercial ha estado orientada a estimular el libre comercio, aprovechando sus ventajas comparativas y la especialización en gran escala que ha alcanzado en numerosos productos, a la vez que recibe del exterior los aprovisionamientos indispensables que demanda su creciente aparato productivo y el mayor consumo de una población que mejora constantemente su nivel de vida.

Desde la fundación de la Organización para la Cooperación Económica Europea (OCEE), en 1948, Italia colaboró estrechamente con otros países a fin de remover las barreras a los intercambios y los pagos. A raíz de la transformación de esa agrupación en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), Italia contribuyó activamente en la consecución de sus principales metas, coadyuvando a procurar el máximo crecimiento económico mundial, compatible con la ocupación plena y la promoción del comercio internacional, mediante acuerdos comerciales multilaterales y no discriminatorios.

La contribución de Italia al logro de estos objetivos también se ha manifestado dentro del marco del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), a través de múltiples negociaciones comerciales cuyos frutos se han difundido bajo el principio de la nación más favorecida.

Italia es miembro fundador de la Comunidad Económica Europea y como tal su política comercial está identificada con la de esta agrupación económica.¹ La liberación selectiva de las barreras al comercio que la CEE ha establecido con diferentes grupos de países es discriminatoria respecto de las naciones que se excluyen, entre las que se encuentra México.

1. Un análisis de la política comercial de la CEE puede verse en "Intercambio comercial México-Países Bajos", en *Comercio Exterior*, vol. 27, núm. 10, México, noviembre de 1977, p. 1254.

La CEE otorga tratamientos arancelarios especiales a los integrantes de la AELC a los signatarios del Convenio de Lomé y a la mayoría de los países de la cuenca del Mediterráneo, los cuales tienen concertados convenios de carácter recíprocamente preferencial.

Desde 1971, Italia hizo extensivas a los productos procedentes del mundo en desarrollo algunas de las franquicias que la Comunidad había otorgado a otros países a través de su esquema general de preferencias arancelarias no recíprocas ni discriminatorias. En los años siguientes este último se ha enriquecido al incluir otros productos; sin embargo, ese beneficio potencial todavía está limitado por cuotas globales de ese origen. Aún más, las importaciones de productos industriales definidos como "sensibles", en cuya elaboración los países beneficiarios suelen tener ventajas comparativas, están sujetas a cupos que impiden utilizar las preferencias. Por otra parte, las importaciones de numerosos productos agropecuarios provenientes del mundo en desarrollo enfrentan obstáculos en la CEE debido al acentuado espíritu proteccionista de la Política Agrícola Común, que estableció aranceles variables.

La entrada de mercancías a Italia está libre, en gran parte, de obstáculos no arancelarios. El régimen de importaciones establece que en varios productos —incluidos en una "lista negativa"— la entrada está sujeta a licencia, pero salvo raras excepciones ésta se otorga automáticamente. Entre esos productos se encuentran ciertas mercancías japonesas, como automóviles, cintas grabadoras y motores de motocicletas, etc., cuya importación se limitó mediante cuotas a causa de la expansión de sus ventas en el mercado italiano.

El deterioro de la balanza de pagos, que se reflejó en la depreciación de la lira italiana durante 1976, obligó a las autoridades a imponer, en mayo del mismo año, un nuevo sistema de depósitos para tener derecho a efectuar importaciones. Este señalaba la obligatoriedad de depositar en el Banco de Italia, por un período de tres meses, 50% del valor de las importaciones de todo tipo de mercancías, excepto cereales. Si bien no limitó significativamente las compras del exterior, sí ayudó a estabilizar el tipo de cambio de la lira. El sistema se suprimió en abril de 1977.

Al igual que los demás miembros de la CEE, Italia adoptó un código común *antidumping* para artículos manufacturados, que entró en vigor desde principios de 1968. Los derechos compensatorios se aplicarán cuando tales productos perjudiquen o amenacen perjudicar a las industrias nacionales establecidas, o bien cuando puedan retardar el establecimiento de una industria. La determinación de la existencia de *dumping* se realiza al amparo del Artículo VI del GATT.

Desde 1973 las mercancías nacionales y las importadas están sujetas al impuesto al valor agregado. Para el caso de las importaciones, el gravamen se aplica sobre el valor CIF del producto, después de habersele añadido el arancel correspondiente. El monto del impuesto es de 12% *ad valorem* para la mayoría de los bienes; para los de primera necesidad la tasa impositiva es de 1 a 6 por ciento, en tanto que la aplicable a bienes de lujo fluctúa entre 18 y 35 por ciento.

Existen zonas libres en algunos de los puertos italianos,

susceptibles de ser aprovechadas por los exportadores mexicanos. Las zonas se encuentran en Génova, Nápoles, Palermo, Venecia, Leghorn y el puerto fluvial de San Paolo en Roma. En estos lugares se permite la entrada y salida libres de obstáculos a cualquier tipo de mercancías, excepto las siguientes: explosivos, armas portátiles, objetos de gran valor, artículos para uso personal, sacarina, productos farmacéuticos y bienes sintéticos para uso médico y fotográfico. Se permite procesar las mercancías en los puertos libres con el fin de evitar su descomposición o modificar su presentación comercial.

En Venecia y Trieste existen zonas con todas las facilidades para la fabricación o maquila de exportaciones, que operan igual que los puertos libres. En estas áreas se autoriza el procesamiento industrial de mercancías nacionales y extranjeras. La supervisión aduanal se realiza únicamente para precisar la procedencia de los productos, en caso de que se destinen al mercado italiano. No se ejerce ningún tipo de controles sobre las mercancías que se reexportan después de sufrir alguna transformación industrial.

Italia exige de impuestos la importación temporal de materiales que se utilizan en la fabricación de artículos que se reexportan. En este caso, el interesado requiere de una garantía expedida por un banco o una compañía de seguros, por una cantidad igual a la de los derechos e impuestos de importación aplicables al producto; la garantía se libera en el momento de la exportación del producto final.

En algunas mercancías es necesario especificar su composición cualitativa, el nombre y la dirección del fabricante, para poder introducirlos. Entre los productos sujetos a esta exigencia se encuentran los siguientes: cal, cemento y agentes adhesivos similares; pianos; armonios e instrumentos similares; termómetros clínicos; medicamentos de patente; alimentos empacados; bebidas destiladas; cerveza; vino; vinagre y alimentos para ganado.

De manera análoga a lo que sucede en otros países, en Italia existen numerosos requerimientos y patrones técnicos a los cuales se sujetan múltiples productos y procedimientos de fabricación. Se pueden obtener pormenores acerca de estas reglamentaciones directamente del UNI (Ente Nazionale Italiano di Unificazione), Piazza Diaz 2, 20123 Milano, Italia.

Las ventas de materias primas, productos semi-acabados y bienes de capital a las grandes organizaciones italianas de fabricantes se efectúan a través de *brokers*, comerciantes a comisión, casas de importación y representantes independientes. Los canales de comercialización normalmente utilizados para llegar hasta las pequeñas empresas industriales, así como a numerosos mayoristas y detallistas, son los distribuidores bien establecidos.

Las compañías extranjeras venden sus productos a las firmas italianas importadoras a través de los llamados convenios de distribución, mediante los cuales la empresa receptora actúa por su propia cuenta, toma posesión de la mercancía y se hace cargo de todos los riesgos financieros. El exportador extranjero no se encuentra sujeto al impuesto sobre la renta por las ventas realizadas a través de un distribuidor. A causa de la complejidad de las reglamentacio-

nes que se aplican a las transacciones comerciales, las compañías exportadoras extranjeras prefieren vender mediante los mencionados convenios de distribución.

Ciertas empresas italianas actúan como agentes comisionistas de compañías extranjeras en la venta de grandes cantidades y como distribuidores de algunos productos. Los agentes italianos de las empresas exportadoras extranjeras también suelen ser considerados como autorizados para actuar en su nombre. En este caso se sujeta a las firmas extranjeras al pago del impuesto sobre la renta y a los cargos de seguridad social basados en los salarios y las comisiones pagadas al agente local, así como a indemnizaciones por despido.

Con cierta frecuencia ocurre que los consumidores finales adquieren en forma directa mercancías importadas. Este es el caso de las materias primas y determinadas clases de equipo y maquinaria industrial, cuyos mercados son limitados. Las asociaciones de minoristas y mayoristas de productos alimenticios también realizan importantes compras directas. Existe un número limitado de grandes almacenes que colocan órdenes de compra a través de sus agentes en el exterior.

Cuando los productores italianos son capaces de satisfacer las necesidades gubernamentales, el sector público italiano suele evitar las adquisiciones de productos o servicios extranjeros. Ejemplos sobresalientes de esta actuación son los de los Ferrocarriles Estatales Italianos y el Monopolio Estatal Italiano de Tabaco.

Las agencias gubernamentales italianas realizan independientemente sus propias compras, excepción hecha del equipo y enseres o efectos de oficina. Las adquisiciones de estos últimos productos se concentran en una oficina central estatal, el *Provveditorato Generale dello Stato*, dependiente del Ministerio del Tesoro de Roma. También corresponden a adquisiciones del sector público las realizadas por 20 gobiernos regionales, 94 administraciones provinciales, 8 056 autoridades comunales y 30 universidades estatales. Las compras efectuadas por las agencias gubernamentales se llevan a cabo atendiendo a la competencia. Cada agencia gubernamental debe hacer las correspondientes licitaciones e informar a los fabricantes incluidos en los registros de empresas elegibles.

Las numerosas empresas de participación estatal, administradas por las grandes sociedades financieras gubernamentales italianas, tienen la libertad de abastecer sus necesidades de mercancías, dentro o fuera del país. No obstante, su carácter de empresas del sector público podría facilitar entendimientos con los sectores gubernamentales de otras naciones que, como en el caso de México, tienen una fuerte participación en sus respectivas economías y son capaces de ofrecer y demandar del sector paraestatal italiano una gran variedad de productos y servicios que recíprocamente necesitan.

III. COMERCIO DE MEXICO CON ITALIA

1. *Balanza comercial*

El comercio de México con Italia se caracteriza por fuertes oscilaciones y por el déficit crónico en contra del primer

país. En el lapso 1972-1976 las exportaciones mexicanas dirigidas a Italia alcanzaron su máximo nivel en 1974, con 61.4 millones de dólares; en los años siguientes se redujeron a 41.3 millones de dólares en 1976 y 30.7 millones según cifras preliminares correspondientes al período enero-noviembre de 1977. Las importaciones mexicanas de Italia alcanzaron el valor más alto en 1975, con 109.6 millones de dólares, descendieron a 94.6 millones en el año siguiente y en los once meses de 1977 registraron 91.5 millones de dólares.

Las diferencias anuales entre lo que vende y adquiere México de Italia hacen que los saldos negativos tengan una conducta errática, pues su magnitud subió de 24 a 66.3 millones de dólares, de 1972 a 1975, y luego descendió hasta 53.3 millones en 1976 (véase el cuadro 6).

CUADRO 6

*Balanza comercial de México con Italia
(Miles de dólares)*

Años	Exportación		Importación		Saldo
	Valor	Variación % anual	Valor	Variación % anual	
1972	22 672	—	46 650	—	— 23 978
1973	34 078	50.3	60 340	29.3	— 26 262
1974	64 412	89.0	98 991	64.0	— 34 579
1975 ^a	43 290	— 29.6	109 611	10.7	— 66 321
1976 ^a	41 314	— 4.6	94 602	— 13.7	— 53 288
Tasa media anual		16.2		19.3	
Enero-noviembre ^a					
1976	31 806		87 634		— 55 828
1977	30 693	— 3.5	91 533	4.4	60 840

a. Cifras preliminares.

Fuentes: Dirección General de Estadística de la Secretaría de Programación y Presupuesto y Banco de México, S.A.

La comparación entre las estadísticas de México, contenidas en el cuadro 6, y los registros de Italia, que aparecen en el cuadro 7, arroja notables diferencias. En lo relativo a las importaciones mexicanas de artículos italianos, en 1972, 1975 y 1976 Italia manifiesta magnitudes mayores que México; en 1973 y 1974 sucede lo contrario. Sin embargo, cuando se suman los valores de todo ese lapso, las diferencias pierden significación: Italia indica haber exportado a México 437 millones de dólares, cifra un poco mayor de lo que éste afirma haber comprado (410.2 millones de dólares). Las discrepancias anuales se deben muy probablemente a los factores siguientes: a) las diferencias en la valoración de las mercancías (las exportaciones se consideran FOB, en tanto que las importaciones se registran CIF), y b) las distintas fechas de embarque y recepción de los productos.

Por otra parte, México dice que exportó a Italia menos de lo que este último país reconoce haber adquirido al primero. Italia tiene cifras mayores en casi todos los años del lapso estudiado, cuyas diferencias suman casi 73 millones de dólares. Es probable que esto se deba a la intervención de

empresas comercializadoras de terceros países, así como a la utilización, por parte de los exportadores mexicanos, de puertos estadounidenses y de almacenes en el exterior. Además, las estadísticas mexicanas no registran el destino final de sus productos.

CUADRO 7

*Balanza comercial de Italia con México
(Miles de dólares)*

Años	Exportaciones a México	Importaciones de México	Saldo
1972	54 201	29 186	25 015
1973	58 567	45 756	12 811
1974	79 791	91 291	— 11 500
1975	133 217	73 737	59 480
1976	111 270	45 729	65 541

Fuente: Instituto Centrale di Statistica, *Statistica Mensile del Commercio con L'estero*, V serie, núm. 12, Roma, diciembre de 1976.

En los años en que las estadísticas italianas señalan que las exportaciones a México son mayores que las compras registradas por este último, se identificaron los siguientes productos: gasolina, interruptores, máquinas generadoras, motores y convertidores rotativos, aparatos transmisores y receptores de radiotelefonía y radiotelegrafía, máquinas de estadística y partes y piezas sueltas de vehículos para vías férreas. En los dos años en que los registros de importación del país latinoamericano fueron superiores a los correspondientes de exportación de la nación europea, las diferencias se encuentran en las siguientes mercancías: gasolina, excepto para aviones; gasóleo o aceite diesel; mármol; chapas de acero en rollos; butano y propano mezclados; máquinas y aparatos rotativos de imprenta; válvulas de compuerta de acero; máquinas y aparatos para limpiar, llenar y etiquetar.

Por el otro lado, cuando las estadísticas mexicanas de exportación a Italia son menores que las correspondientes de importación de ese país europeo, entre los productos mexicanos se encuentran los siguientes: algodón en rama, tejidos e hilados de algodón; cinc afinado y en minerales concentrados, azufre sin refinar, compuestos heterocíclicos no especificados y hormonas naturales o sintéticas.

2. Principales productos de comercio exterior

a) Exportaciones

Las ventas mexicanas a Italia están constituidas en su casi totalidad por materias primas y alimentos, entre los que destacan algodón, plomo refinado y café crudo. De 1972 a 1976 los envíos de algodón se elevaron de 6.6 a 12 millones de dólares, que representan en promedio 22.3% de las exportaciones de México a ese país.

Las exportaciones de plomo refinado crecieron de 7.5 millones de dólares en 1972 a 21 millones en 1974, y descendieron a 6.7 millones en 1976. Por su parte, las ventas de café en grano subieron de 3.2 hasta 4.7 millones de 1972 a 1976. Existen otros artículos cuyas remisiones han cobrado

CUADRO 8

México: principales artículos exportados a Italia
(Miles de dólares)

Concepto	1972	1973	1974	1975 ^a	1976 ^a
<i>Total</i>	22 672	34 078	64 412	43 290	41 314
Suma de los artículos seleccionados	21 098	32 971	62 653	36 670	40 462
Algodón en rama	6 595	8 530	10 376	8 437	11 962
Plomo refinado	7 483	9 494	20 976	13 158	6 662
Café crudo en grano	3 243	428	460	2 069	4 692
Compuestos heterocíclicos, n.e.	—	—	—	1 716	3 743
Tejidos de algodón, n.e.	(10)	168	643	916	3 041
Silicato de plomo	—	312	797	742	2 717
Hilados de algodón	—	2 287	2 952	592	1 943
Cinc afinado	—	—	92	788	1 228
Oxidos de plomo	823	4 004	6 306	621	965
Flor de zempoasúchitl	14	43	60	330	660
Azufre sin refinar	—	—	1 583	2 045	612
Ropa exterior para hombres y niños, de algodón	36	110	242	633	544
Miel de abeja	—	—	—	—	307
Pasta de linters de algodón	382	296	506	242	307
Plomo sin refinar	—	—	—	—	203
Globos	—	—	—	87	168
Telas de punto de media de algodón	—	—	—	21	126
Artículos para juegos de sociedad, n.e.	—	—	—	—	104
Tequila	19	46	68	73	84
Hormonas naturales o sintéticas	770	2 364	2 430	1 978	79
Ropa exterior para hombres y niños, n.e.	—	(8)	—	—	76
Espárragos preparados o preservados	—	—	—	(240)	73
Raíz de zacatón	18	69	103	63	71
Cadmio en bruto	—	—	—	221	43
Cera de candelilla	18	45	150	29	31
Espatofluor o fluorita	(38)	295	81	53	15
Prendas de vestir exteriores y sus accesorios de algodón	—	—	2	107	6
Acido cítrico	1	—	71	201	—
Cacao fermentado	—	—	258	210	—
Chicle	101	260	105	174	—
Pielés de caprino preparadas	842	233	441	96	—
Hilados de fibras textiles artificiales	197	(8)	26	434	—
Linters de algodón	—	—	—	102	—
Tubos sin costura de hierro o acero	112	276	940	77	—
Máquinas de escribir, excepto eléctricas	—	—	—	239	—
Máquinas automáticas para tratamiento de la información	68	2	110	103	—
Cinc en minerales concentrados	375	2 032	9 631	—	—
Cobre en barras impuras	—	585	2 050	—	—
Brea o colofonia	—	80	475	31	—
Telas crudas	1	678	634	36	—
Tejidos de lana o de pelos finos	—	334	85	46	—
Otros artículos no seleccionados	1 574	1 107	1 759	6 620	852

a. Cifras preliminares.

() Dólares.

Fuente: Dirección General de Estadística, SPP.

importancia en los últimos años, como son: tejidos de algodón n.e., silicatos de plomo, hilados de algodón y cinc afinado. La venta de estos últimos se elevó de 10 000 dólares en 1972 a 12.7 millones en 1976. De manera esporádica también tuvieron significación las ventas de óxidos de plomo, azufre sin refinar, hormonas naturales o sintéticas, tubos sin costura de hierro o acero, cinc en minerales y cobre en barras impuras (véase el cuadro 8).

b] Importaciones

Las compras mexicanas a Italia están muy diversificadas y consisten fundamentalmente en bienes de producción. Dentro de éstas, la maquinaria para la industria textil ha ocupado tradicionalmente un lugar distinguido: los telares y las máquinas para géneros de punto se elevaron de 2.2 a 5.3 millones de dólares de 1972 a 1975, pero descendieron a 3

CUADRO 9

México: principales artículos importados de Italia
(Miles de dólares)

Concepto	1972	1973	1974	1975 ^a	1976 ^a
<i>Total</i>	46 650	60 340	98 991	109 611	94 602
Suma de los artículos seleccionados	17 860	20 182	41 736	63 328	47 952
Interruptores	49	6	102	2 627	3 911
Gasolina, excepto para aviones	—	—	14 847	—	3 035
Telares, máquinas y aparatos, para hacer géneros de punto, tules, encajes, bordados, etc.	2 236	3 473	1 692	5 287	2 976
Tubos de fundición de hierro o acero	—	—	—	898	2 654
Aparatos transmisores y receptores de radiotelefonía y radiotelegrafía, n.e.	3 156	1 972	17	432	2 532
Partes y piezas sueltas para máquinas generadoras, motores y convertidores	—	2	1	20	2 516
Máquinas o aparatos para la obtención, por torsión, de hilados en la formación de hilados de varios cabos y para embobinar	2 711	1 319	2 441	4 345	2 205
Tejidos de fibras sintéticas estampados	10	7	21	54	1 773
Aparatos o columnas de destilación fraccionados y rectificación	—	—	85	8	1 708
Máquinas generadoras, motores y convertidores rotativos	267	(39)	—	—	1 698
Antibióticos	2 347	3 227	3 058	5 960	1 680
Calderas de vapor	5	—	—	—	1 669
Estatores o rotores	—	—	—	—	1 662
Máquinas y aparatos para las industrias de la panadería, pastelería, galletería, pastas alimenticias, etc.	421	848	360	1 675	1 600
Automotores y vehículos de motor para montaje	—	—	—	762	1 579
Tubos, incluidos sus desbastes de hierro o acero	59	243	163	1 415	1 410
Partes y piezas sueltas para máquinas y aparatos de las industrias de las materias plásticas, n.e.	195	749	387	6	1 374
Seccionadores o conmutadores	33	—	46	407	1 164
Transformadores	228	1	—	2 174	1 132
Máquinas de estadística o análogas	1 975	2 136	2 439	1 165	941
Artículos de grifería u otros órganos similares de hierro o acero	5	2	(166)	2	941
Transformadores y convertidores estáticos	—	—	9	—	865
Ropa exterior de mujer y niños, de fibras sintéticas	60	32	21	5	801
Urea	—	—	—	—	785
Máquinas y aparatos o artefactos de inyección, para la industria de materias plásticas o artificiales	1 754	911	329	949	779
Válvulas de compuerta o de retención de hierro o acero	92	213	5 803	641	661
Fosforoditioato de 0,0-dimetil s-(n-mentil-carbamoil) metilo	190	378	736	470	540
Máquinas y aparatos para limpiar o secar, llenar, etiquetar, etc.	469	364	845	1 459	521
Aparatos de protección, n.e.	5	1	26	2 156	499
Chapas de hierro o acero obtenidas por laminación en caliente o en frío	28	(15)	—	6 744	490
Máquinas, aparatos o artefactos para hidrogenación de aceites	156	—	81	1 062	489
Máquinas y aparatos rotativos de imprenta	25	1 003	—	73	453
Partes y piezas sueltas de vehículos para vías férreas	122	41	948	1 817	285
Mármol en bruto y aserrado	600	689	862	1 056	264
Máquinas y aparatos para el hilado de materias textiles, sintéticas y artificiales	512	458	737	911	254
Transportadores de carga	91	(42)	36	2 086	106
Abonos minerales o químicos nitrogenados, n.e.	—	—	—	8 342	—
Botoneras	—	—	—	4 799	—
Resina de polivinil formol	—	—	—	1 276	—
Reactores o convertidores catalíticos tubulares	59	218	—	958	—
Motores para trolebuses	—	—	—	1 287	—
Gasoil (gasóleo) o aceite diesel	—	—	4 004	—	—
Butano y propano, mezclados entre sí, licuados	—	1 889	1 640	—	—
Otros artículos no seleccionados	28 790	40 158	57 255	46 283	46 650

a. Cifras preliminares.

() Dólares.

Fuente: Dirección General de Estadística, SPP.

millones en 1976; el valor de las máquinas o aparatos para la obtención de hilados aumentó de 2.7 millones de dólares en 1972 a 4.3 millones en 1975, para disminuir a 2.2 millones en 1976. Por su regularidad y magnitud también se distinguen las adquisiciones de aparatos transmisores y receptores de radiotelefonía y radiotelegrafía; antibióticos; máquinas y aparatos para la panadería, pastelería, galletería, etc.; tubos (incluidos sus desbastes), y partes y piezas para máquinas y aparatos de las industrias plásticas. Hay también otros artículos de reciente aparición que han adquirido una gran importancia, como los siguientes: interruptores; gasolina (excepto para aviones); tubos de fundición de hierro o acero; partes y piezas para máquinas generadoras; tejidos estampados de fibras sintéticas; aparatos de destilación y rectificación; máquinas generadoras; motores y convertidores rotativos; calderas de vapor, extractores o rotores, y automotores y vehículos de motor para montaje (véase el cuadro 9).

3. Otras relaciones económicas

México e Italia han suscrito diversos acuerdos de carácter gubernamental e institucional que han contribuido a impulsar sus relaciones económicas, culturales y técnicas. Mediante el acuerdo comercial suscrito en 1949, ambos países se otorgaron el tratamiento de la nación más favorecida en lo que respecta, entre otros aspectos, a derechos de aduanas y derechos accesorios, a las condiciones de pago de los derechos y gravámenes a la importación y a la exportación, a la colocación de la producción en los almacenes fiscales y a los modos de verificación, así como a la clasificación arancelaria de las mercancías.

En 1973 se firmó un convenio de colaboración entre el Instituto Mexicano de Comercio Exterior y el Instituto Italiano de Comercio Exterior, con objeto de promover aquellas actividades que contribuyeran a mejorar el conocimiento de los mercados de sus respectivos países, tales como intercambio de información, asesoría a empresarios, apoyo a la realización de eventos comerciales que cualquiera de los países promoviera en el otro y capacitación técnica de los funcionarios de los institutos firmantes.

Durante la visita oficial del Presidente de México a Italia, que tuvo lugar del 8 al 10 de febrero de 1974, los gobiernos de ambos países coincidieron en señalar la necesidad de incrementar el comercio mutuo y de atenuar el desequilibrio de la balanza comercial, de signo habitualmente desfavorable a México, así como en la conveniencia de establecer empresas de capital ítalomexicano en el país latinoamericano. En la misma fecha, una misión comercial mexicana, integrada por representantes de diez firmas, promovió los siguientes productos: tubos de acero al titanio, manufacturas de piel, máquinas-herramientas, máquinas para la fabricación de vidrio, café, artesanías y vehículos automotrices; también se ofreció tecnología para el beneficio de ciertos minerales.

Representantes del sector empresarial italiano participaron en el Primer Coloquio Europa-México, organizado por el Consejo Empresarial Mexicano para Asuntos Internacionales (CEMAI) en abril de 1977 en la ciudad de México. Este evento tuvo por objeto analizar las posibilidades de fomentar los intercambios comerciales y financieros entre empresas privadas europeas y mexicanas. Desde su creación en 1969,

el Comité Empresarial Italia-México no ha vuelto a celebrar sesiones.

Se tiene conocimiento de que está por vencerse la línea de crédito por 15 millones de dólares que el Instituto Mobiliario Italiano otorgó a Nacional Financiera en 1961 y que fue renovada en 1968 y 1973. Dicha línea fue ampliamente utilizada hasta 1972, principalmente para financiar las compras que el sector público efectuó a empresas italianas que abastecieron al complejo siderúrgico Lázaro Cárdenas-Las Truchas con un alto horno, motores eléctricos y maquinaria para el trabajo de metales, así como para la instalación del sistema de microondas que realizó la firma Telectra-Italiana.

El 22 de octubre de 1976 Nacional Financiera y la Banca Commerciale Italiana firmaron un contrato que estableció el Fondo de Coinversiones Italo-Mexicanas (ITALMEX), cuyo propósito es el de identificar proyectos industriales susceptibles de realizarse en México y que fueran de interés para los inversionistas de ambos países, incluyendo la negociación para transferir tecnología. Nacional Financiera tiene participación mayoritaria en este fideicomiso (60%) y es posible que ambas instituciones tengan participación directa en el capital de las empresas que se formen. En años recientes numerosas misiones comerciales italianas, oficiales y privadas, han visitado México para detectar y analizar las áreas específicas en las cuales es viable ampliar la cooperación financiera y técnica.

A principios de 1978 el valor en libros de la inversión italiana en sociedades mexicanas se estimaba en 725 millones de pesos, o sea 1.45% del total de las inversiones extranjeras directas en el país. Los fondos procedentes de Italia que se encuentran colocados en esta nación latinoamericana constituyen un poco más de 9% de la inversión correspondiente a la CEE.

Existen en México 23 empresas, en cuyo capital social más de 2% es italiano (véase el anexo) y en donde se concentra poco más de la mitad (411.1 millones de pesos) de los activos de esta nacionalidad que se hallan invertidos en el país. El resto se encuentra en otras empresas o formas de inversión no comprendidas en el presente análisis.

La mayor parte (75.1%) de la inversión italiana está en la industria de transformación, dentro de la cual tienen gran importancia las ramas de fabricación de maquinaria y equipo no eléctrico, de sustancias y productos químicos y de maquinaria, aparatos, accesorios y artículos eléctricos y electrónicos. En el sector terciario (comercio y otros servicios) se localiza 24.6% de los fondos italianos (véase el cuadro 10). Su participación en el total de la inversión extranjera directa en la industria de transformación, el comercio y los demás servicios es de 1.45, 2.52 y 1 por ciento respectivamente.

Del 13 al 15 de abril de 1977 se celebró en la ciudad de México la tercera reunión de la Comisión Mixta México-Italia. En materia de intercambio comercial se analizaron los problemas del comercio triangular y del desequilibrio de la balanza comercial entre los dos países, así como las posibles medidas que deben adoptarse para incrementar su intercambio comercial. Entre ellas se señaló la construcción, en Italia, de almacenes exentos de impuestos para mercancías mexica-

nas; la creación de una empresa de capital mixto para el fomento del comercio recíproco; el establecimiento en México de firmas de capital mixto para la producción y comercialización de productos destinados al mercado interno y a la exportación. También se acordó examinar la lista de productos que cada país presentó, susceptibles de exportarse en mayor cantidad. Por lo que toca a la cooperación económica y a la complementación industrial y tecnológica, se coincidió en que existen amplias perspectivas, mediante el suministro de instalaciones y maquinaria por parte de Italia, de coinversiones y de transferencia de tecnología. Los sectores de interés mutuo cuyo análisis se inició fueron: siderúrgico, electromecánico, petroquímico, telecomunicaciones, aeronáutico, transporte ferroviario y suburbano, energía nuclear, obras públicas, minería, agroindustrial y alimentario, construcción naval y metalmeccánico.

CUADRO 10

Empresas mexicanas con participación de capital italiano y su distribución por sectores económicos

Sector	Núm. de empresas	Participación italiana (miles de pesos)	Porcentaje
Industria extractiva	1	1 205.0	0.3
Industria de transformación			
Alimentos	1	1 837.5	0.4
Sustancias y productos químicos	10	108 018.8	26.3
Maquinaria y equipo, excepto la eléctrica	2	151 710.0	36.9
Maquinaria, aparatos, accesorios y artículos eléctricos y electrónicos	1	47 184.5	11.5
Comercio	5	81 527.0	19.8
Servicios	3	19 613.4	4.8
Total	23	411 096.2	100.0

Fuente: Investigación directa.

El Acuerdo de Cooperación Económica suscrito entre México y la CEE en 1975 constituye un elemento que permite propiciar la expansión de las relaciones con Italia dentro de un marco multilateral. En noviembre de 1976, durante la segunda reunión de la comisión creada para dar cumplimiento al Acuerdo, se convino en efectuar diversos actos promocionales de exportación durante 1977. Los que se realizaron en ese año fueron un seminario en México del 28 de febrero al 4 de marzo, denominado "Cómo hacer negocios en los países miembros de la CEE"; un curso sobre producción y comercialización de frutas y legumbres, impartido por tres expertos de la CEE en México, y la visita de una misión de compradores europeos a este país. Se convino también en preparar un programa de cooperación tecnológica en los campos de energía atómica y solar, y de información y documentación científica y tecnológica.

Dentro del marco del acuerdo cultural que entró en vigor en 1970, el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México (CONACYT) tiene establecido con el organismo italiano correspondiente un programa de intercambio de

técnicos, mediante el cual ambos países se otorgan recíprocamente 150 meses/hombre al año. Los entrenamientos técnicos a becarios mexicanos comprenden diversas ramas, entre las que sobresalen: industrialización agrícola, ingeniería civil, telecomunicaciones, turismo, industria química, industria mecánica, industria eléctrica, industria electrónica, geotermia, siderurgia, industria textil y tecnología de alimentos.

El Gobierno italiano donó el equipo necesario para la instalación del Instituto de Cultura Italo-Mexicano, dedicado a la enseñanza de la lengua italiana, cuyas labores se iniciaron en 1977; también proporcionó el equipo y la asistencia técnica necesarios para el establecimiento del Centro Regional de Artes Gráficas en la ciudad de Querétaro, que en el mismo año inició sus actividades docentes.

IV. CONCLUSIONES

1) El acusado desequilibrio comercial que existe entre México e Italia, desfavorable para el primero, deriva de la escasa diversificación de sus exportaciones a ese mercado, de su insuficiente promoción y de la práctica proteccionista y discriminatoria que establece la CEE, sobre todo a través de su Política Agrícola Común.

2) En las exportaciones mexicanas con destino a Italia se observa una disminución en la importancia de mercancías tradicionales como el algodón, el plomo y el café; debido a la mayor presencia de bienes manufacturados. Esta evolución se hizo más notoria en los últimos años; sin embargo, aquéllos todavía constituyeron en 1976 poco más de la mitad del valor total de los envíos a ese país.

3) Es necesario promover de una manera más consistente y decidida las ventas de los productos de México en Italia, tomando en cuenta que se trata de un mercado muy competido por la presencia de numerosos oferentes. Hace falta mayor divulgación de los precios, calidad, montos y oportunidad de abastecimientos, así como de otras características de la oferta de mercancías mexicanas en los sectores potencialmente interesados de ese país. Con el mismo fin, los exportadores deberían conocer mejor los requerimientos de cada producto. Es recomendable una mayor difusión de los productos mexicanos, muchos de los cuales tienen posibilidades de éxito, si se toma en cuenta el poder de compra y la magnitud del mercado italiano.

4) La escasez de empresas mexicanas comercializadoras de productos de exportación ha permitido que compañías de otras naciones sean las que con frecuencia se ocupen de esta importante tarea. Esta circunstancia, aunada, entre otros factores, a la necesidad de los vendedores mexicanos de usar las instalaciones portuarias existentes en Estados Unidos, ha determinado que una parte de las exportaciones de México hacia Italia se efectúe de una manera indirecta.

5) La CEE posee un amplio esquema general de preferencias no recíprocas ni discriminatorias, mediante el cual se conceden reducciones arancelarias a las importaciones de prácticamente todas las manufacturas y semimanufacturas procedentes de los países en desarrollo, entre los que se encuentra México.

6) El beneficio derivado de la utilización de dicho sistema está muy restringido por cuotas que, aunque son objeto de ampliaciones anuales, limitan el monto de las importaciones totales y por contingentes que controlan las adquisiciones de los artículos industriales "sensibles", en los cuales numerosos países del Tercer Mundo suelen tener ventajas comparativas. Si bien la existencia de estos cupos impide la planificación de la producción exportable, México necesita aprovechar al máximo las ventajas que le confiere el esquema europeo para poder incrementar sus exportaciones y así reducir los cuantiosos déficit que tiene su comercio con cada uno de los integrantes de la comunidad.

7) La CEE tiene una política agrícola común para todos sus miembros, que se distingue por su carácter acentuadamente proteccionista. La exclusión del mercado europeo de numerosas importaciones de productos agropecuarios, que se producen a costos más bajos fuera de la Comunidad, ha generado el doble efecto nocivo de gravar considerablemente a los consumidores europeos y de restringir las exportaciones de los países productores de los bienes agropecuarios sujetos a restricciones. Esta situación se ha tornado más desventajosa por la firma del Tratado de Lomé y de los acuerdos comerciales preferenciales que la CEE tiene con numerosas naciones del Mediterráneo, los cuales se traducen en un tratamiento perjudicial para otros países, como México.

8) La notable participación del Estado en la economía italiana, junto con el hecho de que numerosas compras de las agencias y dependencias gubernamentales se realizan por oficinas estatales centrales, podría facilitar transacciones directas entre los sectores públicos de Italia y de México con lo cual las empresas paraestatales de cada nación podrían satisfacer, en la medida que les fuera más conveniente, sus necesidades recíprocas de mercancías y servicios.

9) Una de las formas más eficaces para intensificar y diversificar las relaciones económicas entre México e Italia, consiste en aprovechar al máximo el Acuerdo de Cooperación Económica de carácter no preferencial, suscrito entre el país latinoamericano y la CEE. El Acuerdo puede utilizarse como punto de partida para promover el comercio, las coinversiones, la transferencia de tecnología, la cooperación financiera y los conocimientos científicos, dentro de un marco multilateral.

10) La magnitud de las inversiones de Italia en México es baja, en comparación con las posibilidades del primer país. En lo que se refiere a las coinversiones, sólo muy recientemente se dieron los primeros pasos para fomentar las relaciones entre empresarios italianos y mexicanos tendientes a establecer fábricas en el país latinoamericano. Es por ello que tiene mucha importancia el funcionamiento del Fondo de Coinversiones Italo-Mexicanas, que permitirá determinar cuáles proyectos industriales son susceptibles de llevarse a cabo, en áreas prioritarias para México.

11) La transferencia tecnológica entre ambos países está muy por abajo de sus posibilidades. México podría beneficiarse del vasto acervo de conocimientos especializados que tiene Italia en muchas actividades industriales, entre las que destacan la siderurgia, la de automotores, la de máquinas-herramientas, la petroquímica y la farmacéutica.

12) Los gobiernos de Italia y México han otorgado facilidades para que sus nacionales reciban instrucción en diversas áreas industriales, agrícolas y culturales, por medio de programas de intercambio de conocimientos. Se estima que esta acción pueda ser fortalecida. □

ANEXOS

México: empresas con participación italiana en su capital social

<i>Nombre de la empresa</i>	<i>Nombre de la matriz</i>
<i>Industria de transformación</i>	
Aplicaciones Farmacéuticas, S.A.	Farmaceutici Midy S.p.A.
Arena Sílica Industrial, S.A.	Edda Bergami Vechietti De Cantele
Bracco de México, S.A. de C.V.	Bracco Industria Chimica, S.p.A.
Carlo-Erba de México, S.A.*	Carlo Erba S.p.A.
Celulosa de Chihuahua, S.A.	Ricatti Crespi, Carla; Moizzi, Ernest
Condumex, S.A.	Société Internationale Pirelli, S.A.; Pirelli S.p.A.
Farmitalia de México, S.A.*	Farmitalia Società Farmaceutici, S.p.A.
Fermic, S.A. de C.V.	Falsoni Duca, Bruno
Fol-Mex, S.A.	Ranacati, Enzo
Industria K.C. de México, S.A. de C.V.	Aldo Negri; Wido Bucarali
Industrias Polifl, S.A.	Roberto Pesaro
Laboratorios Lepetit de México, S.A.*	Gruppo Lepetit, S.p.A.; Linfar, S.R.L.; Società Commerciale Prodotti F.S.R.L.
Olivetti Mexicana, S.A.*	Olivetti International, S.A.
Productos Alimenticios del Mar, S.A. (Palmar)	Società Partecipazioni Alimentari S.p.A.
Productos Gedeon Richter (América), S.A.	Società Commerciale Prodotti Farmaceutici, S.R.L.
<i>Comercio</i>	
Amico, S.A.	Farmaceutici Midy S.p.A.
Briska, S.A. de C.V.	Brevoont N.V. (Antillas Holandesas), Compagnie Pour La Propagande et La Publicité Etablissement (Liechtenstein); Fideco, S.A. (Liechtenstein). ¹
CA. Necchi de México, S.A.*	Necchi, S.p.A.
Corintia, S.A. de C.V.	Lirasue, S.A.(Panamá); Vaduz Tocanin (Liechtenstein); Anstalt Vaduz Deferole (Liechtenstein) ²
Montedison de México, S.A.*	Montedison S.P.A.
<i>Servicios</i>	
Anglomexicana de Seguros, S.A.	Assicurazioni Generali S.p.A.
Aseguradora Cuauhtémoc, S.A.	Riunione Adriatica Di Sicurtà
Seguros Banamex	Assicurazioni Generali S.p.A.

* Participación mayoritaria italiana.

1. La inversión corresponde en realidad a la empresa Martini Rossi y a Gian Carlo Brignone (italianos), así como a un inversionista francés.

2. La inversión corresponde a grupos italianos.

Fuente: Investigación directa.